



TITO CASTILLO

TODA LA HISTORIA EN UNA MANO

Desde 1934 «cuando escribía párrafos denunciando perros vagos o faroles apagados en "El Chileno" de La Serena» Tito Castillo Peralta es periodista. A partir de entonces nunca ha dejado de escribir. Ni siquiera ahora, con 84 años y cuando recibió el reconocimiento del país: el Premio Nacional de Periodismo. Su curriculum exhibe una abigarrada muestra de medios y cargos: una impresionante huella de quien ha escrito periódicamente cada uno de los capítulos de la historia de Chile.

Nació en La Serena, el 3 de junio de 1917. De niño presenció un suceso que le marcó el alma: el éxodo de los trabajadores del salitre. «Era una emigración masiva de seres miserables», recuerda.

Estudió en el Liceo de Hombres y se unió a la campaña senatorial de Gabriel González Videla fundando el diario "Crítica". El peso de sus colaboradores es del nivel de: Ricardo Latcham, Manuel Eduardo Huébar y César Godoy Umuta. Se vino a Santiago para estudiar Derecho en la Universidad de Chile: no existía aún la carrera de Periodismo.

En 1936 se incorporó al diario La Hora, poco después de su fundación. «Al poco tiempo fui redactor político, crítico de cine y teatro, reportero de todos los frentes. Tuve que cubrir sucesos como el terremoto de Chillán, una catástrofe mundial con más de treinta mil muertos». Vivía en pensiones, en un Santiago provinciano. «En La Moneda había un solo Carabinero cuidando la puerta. Entrábamos hasta el dormitorio del Presidente, y nos sentábamos en su cama a conversar con él. Las pantuflas, la bacínica, todo estaba ahí a la vista. ¡Ese era El León!», afirma recordando a Arturo Alessandri Palma.

Tito Castillo
Peralta, Premio
Nacional de
Periodismo 2001,
ha grabado con su
pluma nombres
y momentos
de la vida del país
que la mayoría
conoce sólo por los
libros de historia.

Por María Celeste Ruiz de Gamboa W.

En ese entonces, Julio Martínez llegó a trabajar en deportes, junto con José María Palacios y Mario Carneyro. «A Vicente Huidobro lo firmó un carnet de corresponsal de guerra, cuando se fue como agregado cultural a Europa, al término de la Segunda Guerra Mundial». Uno de los sucesos más trascendentes de ese tiempo fue la matanza del Seguro Obrero. «Nos llamaron para decirnos que lo estaban asaltando. Cuando llegamos, había una balacera enorme. Uno de nuestros reporteros alcanzó a fotografiar el paso de los estudiantes desde la Universidad de Chile, con los brazos en alto, hasta el edificio del Seguro Obrero, donde los masacraron a todos, a los sesenta. Después vinieron las explicaciones...» Recuerda también el impacto que produjo cuando Juan Domingo Perón, agregado militar en la embajada de Argentina, fue sorprendido en actividades de espionaje. Y lo expulsaron

de Chile. «Todo eso en tiempos de Alessandri».

La objetividad periodística inquieta a Tito Castillo. Y grafica su impresión con una anécdota: «Estábamos mirando el cambio de guardia junto a Mario Planet, otro célebre periodista, y escuchamos atentamente lo que tocaba el Orfeón. Después nos fuimos al diario y, entre los dos, escribimos un pequeño párrafo que se publicó en primera página. Decía: "Ayer, frente a la Moneda se efectuó el tradicional cambio de guardia de Carabineros. El Orfeón interpretó las marchas de rigor y, luego, los aires más en boga, entre ellos, "Los Tres Chanchitos". Contemplaban la escena, desde un balcón del palacio de Gobierno, Su Excelencia el Presidente de la República, don Arturo Alessandri Palma; el Ministro del Interior Gustavo Ross Santa María y el Intendente de Santiago don Julio Bustamante". ¡Eso fue considerado un ataque político de la peor especie!»

En una oportunidad acompañó en una gira al entonces candidato a la presidencia Pedro Aguirre Cerda y asaltaron el tren en que viajaban. «En "Los Sauces" nos sorprendió un verdadero regimiento de huasos a caballo y tuvimos que encerrar al candidato en la caseta del conductor. Nos salvamos solamente porque en el mismo tren iba la comitiva de Gustavo Ross Santa María, que era el candidato opositor. Libramos con machucónes, provocados por golpes de pincas con mangos de fierro, pero no hubo muertos».

A ratos, de manera irregular, logró completar también sus estudios de leyes, donde tuvo compañeros como Eugenio Velasco, Jacobo Schaulasson, Patricio Aylwin y Enrique Silva Cimma. «Derecho me dio la posibilidad de utilizar los

Toda la historia en una mano [entrevista] [artículo] : María Celeste Ruiz de Gamboa W.

AUTORÍA

Autor secundario:Ruíz de Gamboa Wachtendorff, María Celeste

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Toda la historia en una mano [entrevista] [artículo] : María Celeste Ruiz de Gamboa W.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile